

MARIE-CATHERINE H. HECQUET

# La niña salvaje

*Marie-Angélique Memmie Le Blanc*

o

*Historia de una niña salvaje encontrada en los bosques  
a la edad de diez años*

Edición, traducción y estudio de  
JESÚS GARCÍA RODRÍGUEZ

# ÍNDICE

PRÓLOGO, 9

PRIMERA PARTE, II  
HISTORIA DE UNA NIÑA SALVAJE  
ENCONTRADA EN LOS BOSQUES  
A LA EDAD DE DIEZ AÑOS

SEGUNDA PARTE, 65  
ESTUDIO

TERCERA PARTE, 135  
ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA, 195

AGRADECIMIENTOS, 199

## PRÓLOGO

ESTE ES EL PRIMER libro editado en España sobre Marie-Angélique Memmie Le Blanc, la niña salvaje de Songy. Su figura es prácticamente desconocida en nuestro país, pero no así en Francia, donde en los últimos años se han publicado una novela gráfica (2015)<sup>1</sup> y una novela (2013)<sup>2</sup> sobre su vida, así como una reedición del librito de Marie-Catherine Homassel Hecquet (2017).<sup>3</sup> Como el lector comprobará, la suya fue una vida novelesca, apasionante, llevada siempre al límite, en el seno mismo del Siglo de las Luces. Pero su historia va más allá de ese marco temporal, inscribiéndose en la serie, no muy extensa pero siempre asombrosa, de los niños feroces de la especie humana, que nos confronta perennemente con la pregunta sobre la naturaleza misma de nuestra especie.

La primera parte de este libro la constituye la traducción del mencionado librito de Marie-Catherine Homassel Hecquet sobre Marie-Angélique, publicado en 1755 y atribuido a veces erróneamente a Charles Marie de La Condamine. Hecquet, que conoció y

- 
- 1 BÉVIÈRE A., MORVAN, J-D. y HERSENT, G. (il.). (2015). *Sauvage : biographie de Marie-Angélique Memmie Le Blanc*. París: Delcourt.
  - 2 CAYRE, A. (2013). *La Fille sauvage de Songy*. París: L'Amourier.
  - 3 HOMASSEL HECQUET, M.-C.,(2017). *Histoire d'une jeune fille sauvage trouvée dans les bois à l'âge de dix ans*. (Edición realizada, presentada y anotada por Anne Richardot). París: Gallimard.

tuvo trato personal con la muchacha, fue también su benefactora, y la finalidad misma de ese librito no fue otra que ayudarla en lo posible. Sigue a esta traducción un pequeño estudio que constituye la segunda parte, en el que hemos intentado presentar y elucidar los diferentes aspectos biográficos, históricos, antropológicos, lingüísticos y filosóficos que suscita la aparición de Marie-Angélique en la sociedad francesa del siglo XVIII, y la existencia misma de los niños ferales. Se cierra el libro con una tercera parte que recoge los anexos que contienen la totalidad de los documentos y testimonios contemporáneos existentes sobre la «niña salvaje» de Songy, traducidos de sus fuentes francesas e inglesas.

Para la traducción del texto de Hecquet hemos utilizado la primera edición de 1755, realizando algunas modificaciones en la ortografía de los topónimos franceses de los textos originales, modernizándola (Songy, Vitry, en lugar de las grafías antiguas Songi, Vitri), y también en la de algunos antropónimos (Le Blanc por le Blanc, La Condamine por la Condamine). Tenemos la esperanza de que el lector disfrute con la historia singular de Marie-Angélique, el único caso documentado de niño salvaje que consigue (re)aprender a hablar y llevar una vida integrada en la sociedad de acogida.

JESÚS GARCÍA RODRÍGUEZ

PRIMERA PARTE

HISTORIA DE UNA NIÑA SALVAJE  
ENCONTRADA EN LOS BOSQUES  
A LA EDAD DE DIEZ AÑOS

Publicado por la señora H(ecque)t  
en París  
1755

## HISTORIA DE UNA NIÑA SALVAJE

EL MES DE SEPTIEMBRE de 1731, una niña de nueve o diez años, agobiada por la sed, entró cuando anochecía en la aldea de Songy, situada a cuatro o cinco leguas<sup>1</sup> al sur de Châlons-en-Champagne. Iba descalza, llevaba el cuerpo cubierto de harapos y de pieles de animales, los cabellos metidos en un casquete de calabaza y la cara y las manos del mismo color que una negra. Iba armada de un bastón corto y grueso en su extremo, en forma de garrote. Las primeras personas que la vieron salieron corriendo y gritaron: «Viene el diablo»; en efecto, sus vestiduras y su color bien podían conducir a esa idea a los campesinos. Todos se apresuraron, a cual más deprisa, a cerrar sus puertas y ventanas. Pero alguien que, al parecer, creía que el diablo tenía miedo de los perros, soltó sobre ella un mastín provisto de un collar de pinchos de hierro; la pequeña salvaje, viéndolo acercarse lleno de furia, lo esperó a pie firme, sujetando con las dos manos su pequeña maza, en la postura de aquel que, para dar más amplitud a los golpes de su hacha, la levanta a un lado y, cuando el perro estuvo a su alcance, le descargó un golpe tan terrible en la cabeza que este acabó muerto a sus pies. Eufórica

---

1 1 legua equivale a 4,83 km. (N. del t.)

por su victoria, saltó varias veces por encima del cuerpo del perro.<sup>2</sup> Después intentó abrir una puerta y, como no lo consiguió, regresó al campo por la orilla del río y se subió a un árbol, donde se quedó dormida plácidamente.

El difunto señor vizconde d'Épinoy se encontraba por entonces en su castillo de Songy y, habiendo escuchado lo que decían unos y otros sobre esta pequeña salvaje, marchó a sus tierras y dio órdenes de que la detuvieran, en especial al pastor que la había avistado primero en una viña. Entre los que estaban en los campos hubo quien, haciendo una conjetura muy simple, pero que ponía de manifiesto su conocimiento de las costumbres y usos de los salvajes, supuso que tendría sed y aconsejó que llevaran un cubo lleno de agua al pie del árbol donde se encontraba para incitarla a bajar. Cuando todos se hubieron retirado, aunque sin dejar de vigilarla en todo momento, y después de que ella hubiera mirado bien por todos lados y no viera a nadie, la niña bajó y fue a beber el agua del cubo, hundiéndose en él su mentón, pero algo despertó su desconfianza y volvió a subir a lo alto del árbol, de manera que no la pudieron atrapar. Habiendo fracasado esta primera estratagema, la persona que había hecho la primera recomendación dijo que debían apostar en los alrededores a una mujer y a algunos niños, puesto que, habitualmente, los salvajes no huyen de ellos tanto como de los hombres, y sobre todo, que aquellos debían mostrar un aspecto y un rostro sonriente. Así se hizo: una mujer que llevaba un niño en los brazos se paseó cerca del árbol con las manos llenas de diversas raíces y dos peces, y se los enseñó a la salvaje, la cual, tentada de poseerlos, descendió varias ramas y luego volvió a subir; la mujer reiteró una y otra vez sus invitaciones con

---

2 Algunas personas que conocieron a la joven salvaje poco después de su aparición cuentan la aventura del perro de otra manera. Algunos la sitúan en Châlons poco después de su captura; pero al menos es cierto que la niña no tenía miedo de los perros grandes, y que lo demostró muchas veces. (N. de la a.)

un rostro alegre y afable, mostrándole todos los signos posibles de amistad, tales como golpearse suavemente el pecho como para garantizarle que la estimaba mucho y que no le haría mal alguno, y finalmente despertó en la salvaje la confianza de bajar para disfrutar de los peces y de las raíces que le estaban siendo ofrecidos de tan buena gana. Pero, al alejarse la mujer de forma imperceptible, los que estaban escondidos tuvieron tiempo de coger a la niña para llevarla después al castillo de Songy. Ella no me ha mencionado cómo le dolió verse apresada, ni los esfuerzos que sin duda hubo de hacer para escaparse, pero una puede imaginárselos. De lo que sí se acuerda es de que le pareció que la apresaron dos o tres días después de haber cruzado el río. Este río es sin duda el Marne, que pasa a media legua hacia el este de Songy; así pues, la pequeña salvaje venía desde Lorena.

El pastor y los demás que habían prendido y llevado a la niña al castillo la hicieron entrar primero a la cocina, a la espera de que avisaran al señor d'Épinoy. Lo primero que pareció atraer poderosamente la mirada y la atención de la niña fueron algunas aves de corral que un cocinero aderezaba; se arrojó sobre ellas con tanta agilidad y avidez que el hombre divisó la presa entre sus dientes antes incluso de haber visto que la alcanzara. Cuando el señor de la casa llegó y vio lo que comía, ordenó que le dieran un conejo sin desollar, que ella despellejó y devoró de inmediato. Los que la examinaron en ese momento juzgaron que debía de tener nueve años. Parecía negra, como ya he dicho, pero muy pronto se observó, después de lavarla varias veces, que era por naturaleza blanca, como lo sigue siendo ahora. Se pudo constatar también que tenía los dedos de las manos, en especial los pulgares, extremadamente gruesos en proporción con el resto de la mano, que por lo demás mostraba una constitución bastante perfecta. Ella me enseñó que sigue teniendo los pulgares más o menos de ese grosor, y añadió que esos dedos más gruesos y más fuertes le resultaron muy útiles durante su vida errante en los bosques, porque mientras estaba

sobre un árbol y quería saltar a otro sin bajar, si las ramas del árbol vecino estaban cerca y no eran mucho mayores que sus dedos extendidos, ella apoyaba los dos pulgares sobre una de las ramas del árbol en el que estaba y se lanzaba sobre otro como una ardilla. De ello se puede deducir la fuerza y rigidez que debían de tener sus pulgares para sostener de esa manera su cuerpo cuando se lanzaba. La comparación es suya, y bien podría deberse a las ardillas voladoras que tal vez vio en su niñez,<sup>3</sup> algo que otorga más peso a las conjeturas que haremos posteriormente sobre su país de origen.

El señor d'Epinoy la dejó al cuidado del pastor, cuya vivienda estaba cerca del castillo, encomendándosela como algo muy preciado y haciéndole saber que sería bien recompensado por sus buenos cuidados. Este hombre la llevó por tanto a su casa para empezar a domesticarla; de ahí viene que en la población la llamaran la *bestia del pastor*. No nos equivocaremos al pensar que no fue tan fácil deshabituarla con prontitud de las inclinaciones de su natural salvaje y feroz, y de los hábitos que había contraído, y que no pudo hacerse sin recurrir a tratamientos rigurosos. Pude comprender al menos que ella no disfrutó de libertad en esa casa, pues me dijo que encontró la forma de hacer agujeros en las paredes y en los techos, por los que corría con tanta audacia como si fueran el suelo, no dejándose coger sino con mucho esfuerzo y pasando (como le contaron después) con tanta astucia por aberturas tan pequeñas que parecía cosa imposible incluso después de haberla visto. Sucedió así que una vez entre muchas otras se escapó de esa casa durante un terrible temporal de nieve y de hielo; salió al exterior y acabó refugiándose sobre un árbol. Por miedo a los reproches y a la cólera del señor, todo el mundo se puso en movimiento aquella noche. La buscaron por toda la casa, no pudiendo imaginar que se hubiese aventurado a ir al campo con aquel frío y con la helada que

---

3 Véase más abajo el extracto de La Hontan, apéndice n.º 7. (N. de la a.)

## APÉNDICE N.º I

### *Extracto de las partidas de bautismo de la iglesia parroquial de St. Sulpice de la ciudad de Châlons-en-Champagne*

*El año de gracia de mil setecientos treinta y dos, el día 16 de junio, fue bautizada por mí, el abajo firmante sacerdote, canónigo regular, prior, cura de St. Sulpice de Châlons-en-Champagne, Marie-Angélique-Memmie, de unos once años de edad, cuya madre y padre me son desconocidos, y lo son igualmente a esta niña, que nació en alguna isla de América o fue transportada allí desde su edad más temprana; desde donde, por los cuidados de una Providencia llena de misericordia, acabó desembarcando en Francia y fue conducida una vez más por esa misma bondad de Dios a esta diócesis; alojada finalmente, bajo los auspicios de monseñor nuestro obispo ilustrísimo, en el Hospital General de Saint Maur, donde ingresó el 30 de octubre del año precedente. Su padrino ha sido el señor Memmie le Moine, administrador de dicho Hospital; y la madrina, la señora Marie-Nicole d'Halle, superiora del mismo Hospital de S. Maur; los cuales han firmado en el día y año de arriba. Han firmado así Memmie le Moine. D'Halle. F. Couterot, canónigo Reg., prior, cura.*

Yo, el abajo firmante sacerdote, canónigo regular, prior, cura de St. Sulpice, certifico que el presente extracto es conforme con su original. Expedido en Châlons este 21 de octubre de 1750. Firmado DANSAIS, prior, cura de St. Sulpice.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Véase comentario a este apéndice en los anexos, documento 9. (N. del t.)

## APÉNDICE N.º 2

*Carta escrita desde Châlons-en-Champagne el 9 de diciembre de 1731, por M. A. M. N... sobre el asunto de la niña salvaje encontrada en las cercanías de esa ciudad*<sup>19</sup>

Persuadido, estimado señor, de que no buscáis sino contribuir, con vuestras memorias, a satisfacer la curiosidad del público en todo aquello que pueda interesarle, agradarle o serle útil, tendré el honor de responder a vuestra carta del 2 de este mes sobre el estado de una salvaje que ha sido encontrada en los alrededores de Châlons, tanto en lo referente a lo que he oído de otros como a lo que he conocido por mí mismo, pues la hice venir a mi casa. En primer lugar os diré que, debido al poco contacto que ha tenido con la gente y a que no sabe todavía más que algunas palabras mal articuladas en francés, no es posible prácticamente hacer conjeturas sobre en qué país nació; pero ciertamente, por las circunstancias de las que os voy a hablar, no es de Noruega (como se ha dicho), sino que se cree más bien que ha nacido en las Islas Antillas de América que pertenecen a los franceses, como son Guadalupe, Martinica, San Cristóbal, Santo Domingo, etc., porque un particular de Châlons que ha estado en Guadalupe le mostró el casabe o mandioca, que es un pan del que se alimentan los salvajes de las Antillas, y ella dio gritos de alegría; y después de coger un trozo, se lo comió con gran apetito: él le mostró también otras curiosidades de la misma zona, las cuales le produjeron un placer extraordinario, dando muestras de que ya había visto cosas semejantes, de manera que es más presumible que venga de allí que de Noruega.

---

19 Esta carta se publicó en el *Mercur de France* de diciembre de 1731, pp. 2983-2989. Comentario a la misma en los anexos, documento 6. (N. del t.)

### APÉNDICE N.º 3

#### *Extracto de una carta sobre el mismo asunto*<sup>23</sup>

Durante su estancia en el castillo y en la villa del señor d'Épinoi, se constató que la inteligencia de esta niña es formidable; el dinero, cuyo valor ignora y tal vez también su uso, las amenazas y las caricias no han tenido poder alguno sobre ella; pero el hecho de que un hombre tan solo se acerque a ella con intención de tocarla la mueve a lanzar gritos penetrantes y produce en sus ojos y en todo su cuerpo una turbación que sería sin duda imposible imitar.

Consideramos que el señor intendente ha actuado con gran prudencia al hacerla trasladar a uno de los hospitales de Châlons, que llaman Renfermerie, para estar en mejor disposición de profundizar acerca de su estado y de su origen, y para darle la educación y la instrucción para las que ya parece capacitada.

Antes de este internamiento, la niña era mucho más salvaje; los que la han visto correr por el campo dicen que lo hace de forma extremadamente peculiar: sus pasos son cortos y abarcan poco, pero son tan rápidos y se redoblan con tal velocidad que sobrepasaría al hombre más ligero y al mejor corredor vasco.<sup>24</sup>

Actualmente se la utiliza en las labores de la casa; se presta a todo de buen grado y nada parece estar por encima de sus fuerzas ni contra su voluntad, persuadida como está de que es necesario que obedezca para ir a ver un día a su madre la Santa Virgen.

Monseñor el arzobispo de Viena pasó recientemente por esta ciudad y quiso verla. Para ello, la niña fue conducida a casa del señor intendente por las hermanas de la institución. Ese día, asal-

---

23 *Mercur de France*, diciembre 1731, pp. 2989-2991. (N. del t.)

24 El autor se refiere sin duda a los corredores de encierros. (N. del t.)

## COMENTARIO AL LIBRITO DE MADAME HECQUET

El librito *Historia de una niña salvaje encontrada en los bosques a la edad de diez años* lo publicó Duchesne, el famoso librero editor de Voltaire, en París, en febrero de 1755. En la cubierta del pequeño volumen, de tan solo 72 páginas, aparece como autora «Madame de H...t», criptónimo bajo el que se oculta Marie-Catherine Homassel Hecquet, una *dame de charité* o dama de beneficencia que por entonces era viuda y tenía sesenta y nueve años y que conoció a Marie-Angélique en el convento-hospital de la rue Mouffetard de París, donde esta yacía enferma, en 1752, como ella misma relata. Marie-Catherine vivía muy cerca, en la actual rue Broca, y ya en 1753 las dos trabajaban en la redacción del librito. Marie-Catherine, cercana toda su vida al jansenismo y perseguida por ello, era una mujer de fuerte carácter y de gran inteligencia. Quiso ser monja, se casó y se separó de su marido, Jacques Hecquet, de quien tuvo seis hijos, cuando la afición a la bebida y al juego de aquel empezó a amenazar el futuro de esos hijos. Tenía una gran formación, esencialmente autodidacta, en teología y en varias ciencias y cuando murió dejó una biblioteca de 455 volúmenes, una cifra más que considerable para la época, y más aún para una mujer. Como hemos visto, el librito consta de un cuerpo principal, que describe la biografía de Marie-Angélique, las circunstancias en que fue encontrada, sus costumbres y las conjeturas sobre su país origen, y una segunda parte donde se adjuntan hasta siete apéndices que incluyen la partida de bautismo de Le Blanc, las dos cartas aparecidas en el *Mercure de France*, dos extractos de cartas de la señora Duplessis de Sainte Hélène y dos extractos del libro de viajes del barón de La

Hontan. En el librito se menciona a Charles Marie de La Condamine, que por entonces ya era un científico de prestigio que conoció a Le Blanc y a quien Hecquet conocía a su vez. La Condamine leyó el original del folleto, corrigió algunas cosas y aportó conjeturas sobre el origen de Marie-Angélique; también ayudó a la financiación de la edición. En efecto, la finalidad de la publicación de este libro era doble: una, según indica Hecquet, era «arrojar nuevas luces» sobre la historia y sobre el posible origen de Le Blanc, y dar a conocer su caso, de forma que alguien pudiera informar sobre ese origen; «esa es una de las razones que me han movido a redactarlo», confiesa la misma Hecquet casi al final de su texto. La otra era ayudar económicamente a la propia Marie-Angélique, que se quedó con gran parte de la tirada del libro y la fue vendiendo poco a poco durante toda su vida; lord Monboddo indica en el prefacio que él mismo escribió para la traducción inglesa de esta obra (documento 16 de los anexos) que era un libro difícil de encontrar incluso en Francia, «donde se publicó por primera vez, estando la mayoría de las copias en manos de la señorita Le Blanc, la persona extraordinaria cuya historia contiene, quien obtiene un mínimo beneficio con su venta». De hecho, incluso da la dirección donde Marie-Angélique vivía en esos momentos en París («*Rue St. Antoine presque vis a vis la vieille rue du Temple au troisième étage, sur le Devant*»), por si alguien quisiera visitarla.

El libro constituyó un éxito en un principio, como lo demuestran las reediciones y las traducciones al alemán primero (1756)<sup>36</sup> y al inglés después (entre ellas la más completa, promovida por lord Monboddo en 1768, aunque hay otras anteriores). Se conservan también numerosas reseñas, algunas en lugares tan lejanos como Berlín, donde se editaba el periódico en lengua francesa *Journal*

---

36 Aparecida en 1756 en *Allgemeines Magazin der Natur, Kunst und Wissenschaften*, VII, Leipzig, pp. 219-272.

SEGUNDA PARTE

**ESTUDIO**

La actitud de Colón respecto a los indios descansa en la manera que tiene de percibirlos. Se podrían distinguir en ella dos componentes, que se vuelven a encontrar en el siglo siguiente y prácticamente hasta nuestros días en la relación de todo colonizador con el colonizado; ya habíamos observado el germen de estas dos actitudes en la relación de Colón con la lengua del otro. O bien piensa en los indios (aunque no utilice estos términos) como seres humanos completos, que tienen los mismos derechos que él, pero entonces no solo los ve iguales, sino también idénticos, y esta conducta desemboca en el asimilacionismo, en la proyección de los propios valores en los demás. O bien parte de la diferencia, pero esta se traduce inmediatamente en términos de superioridad e inferioridad (en su caso, evidentemente, los inferiores son los indios): se niega la existencia de una sustancia humana realmente otra, que pueda no ser un simple estado imperfecto de uno mismo. Estas dos figuras elementales de la experiencia de la alteridad descansan ambas en el egocentrismo, en la identificación de los propios valores con los valores en general, del propio yo con el universo; en la convicción de que el mundo es uno.<sup>1</sup>

LA HISTORIA DE LA muchacha<sup>2</sup> a la que bautizaron en 1732 en Châlons-en-Champagne con el nombre cristiano de Marie-Angé-

---

1 TODOROV, T. (1989). *La conquista de América. El problema del otro*. Madrid: Siglo XXI Editores, p. 50.

2 La lengua española distingue con claridad entre los términos «niña» y «muchacha», significando el primero la infancia y el segundo la pubertad, adolescencia y juventud; en francés e inglés, las lenguas de las que hemos traduci-

lique Memmie Le Blanc, y a la que Carlos Linneo denominó *puella Campanica* (latinizando el nombre del lugar donde fue hallada) en la duodécima edición de su *Systema naturae*,<sup>3</sup> presenta algunas características que la convierten en un fenómeno singular dentro del campo de los así llamados niños-lobo o niños ferales. La primera es que es el único caso entre los niños ferales conocidos que, encontrado en un estado de regresión comportamental muy profundo, llegó a alcanzar un estado de adaptación social y de desarrollo intelectual sobresalientes, aprendiendo a leer y a escribir y viviendo sin problemas en París con total autonomía como una súbdita más hasta el día de su muerte, siendo muy querida por sus vecinos, como luego veremos; la segunda es que se trata del único caso de niño feral conocido del que podemos observar una evolución prolongada a lo largo del tiempo, pues disponemos de material documental que abarca varias décadas; la tercera, que también fue una mujer, Marie-Catherine Homassel-Hecquet, quien escribió la monografía más importante sobre la niña.<sup>4</sup> Cabe pensar, maliciosamente, o quizá no tanto, que esta doble naturaleza femenina tanto de la protagonista como de la divulgadora de su caso hayan influido en la absoluta falta de notoriedad y la total caída en el olvido que experimentó su historia ya desde el comienzo del siglo XIX, frente a la gran fama que conservaron sus *pendants* masculinos de la época, Pedro de Hamelín, Víctor de Aveyron o Kaspar Hauser, casos analizados y divulgados todos por sesudos varones, y que fueron recor-

---

do, así como en alemán, danés y otras, existe un único término para ambas: *fille, girl*. Esto nos ha conducido a traducir esos dos términos con alguno de los dos correspondientes en lengua española según el contexto, y en algunos casos el significado de dicho sustantivo resulta ambiguo.

- 3 LINNEO, C. (1766). *Systema naturae*, XII edición, tomo I, p. 28.
- 4 Sobre este asunto hablaremos con más detalle en el apartado Aspectos textuales.

dados e investigados con continuidad desde que se dieron a conocer hasta nuestros días.<sup>5</sup> Frente a ellos, las noticias sobre Le Blanc en el siglo XIX son mínimas y residuales —generalmente en revistas francesas e inglesas de provincias más o menos sensacionalistas, o tratados científicos muy específicos—<sup>6</sup> y prácticamente inexistentes en el siglo XX.<sup>7</sup> Es muy posible, por no decir casi seguro, que el origen étnico de Marie-Angélique —amerindio— jugara también en su contra en una Europa etnocéntrica y eminentemente xenófoba. El rescate de ese olvido de siglos y la rehabilitación histórica de la niña salvaje de Songy tuvo que llegar de nuevo de la mano de otra mujer, la estadounidense Julia V. Douthwaite, primero con su artículo *Rewriting the Savage: The Extraordinary Fictions of the «Wild Girl of Champagne»* de 1995 y posteriormente con su libro *The Wild*

- 
- 5 Puede consultarse por ejemplo parte de la voluminosísima bibliografía sobre Kaspar Hauser en KITCHEN, M. (2001). *Kaspar Hauser. Europe's Child*. Hampshire/Nueva York: Palgrave MacMillan, pp. 214 y ss.; sobre Víctor de Aveyron hay una extensa bibliografía de veinticuatro páginas en de LANE, H. (1976). *The Wild Boy of Aveyron*. Cambridge, (Mass): Harvard University Press. Sobre Kaspar Hauser tenemos en español una excelente edición de VON FEUERBACH, P. J. A. (2017). *Kaspar Hauser. Ejemplo de un crimen contra la vida interior de un hombre*. Logroño: Pepitas. (Epílogo de Julio Monteverde).
- 6 DOUTHWAITE (2002) hace un repaso de estas publicaciones inglesas en *The Wild Girl, Natural Man and the Monster: Dangerous Experiments in the Age of Enlightenment*, pp. 48-53. En Alemania hay una excepción, Johann Friedrich Immanuel TAFEL, el traductor y biógrafo de Swedenborg, que en su *Die Fundamentalphilosophie in genetischer Entwicklung*, de 1848, dedica a la *puella Campanica* nada menos que veintiséis páginas (de la 93 a la 119 de la Introducción) dentro de su repaso a los casos de «*Verwilderte*» o «*asalvajados*», aunque es cierto que gran parte del texto son extractos en francés del libro de Hecquet.
- 7 Es significativo que uno de los libros más importantes sobre libros ferales del siglo XX, *Feral Children and Clever Animals*, de Douglas K. CANDLAND (1993), ni siquiera cite ni una sola vez el caso de Le Blanc, que parece desconocer. Lo mismo sucede con el de SHATTUCK (1980).

TERCERA PARTE

**ANEXOS**

RECOGEMOS EN ESTA TERCERA parte la traducción de todos los documentos y testimonios de la época (en francés y en inglés) sobre Marie-Angélique, publicados durante su vida o pocos años después de su muerte, por personas que la conocieron directamente. Los presentamos en orden cronológico de datación, que no siempre coincide con el de publicación. Son todos fragmentos de otras obras o documentos, y cada uno de ellos va seguido por nuestro comentario.

## DOCUMENTO I

*Extracto de un manuscrito de la Biblioteca Histórica de la Villa de París, martes,  
30 de octubre de 1731<sup>1</sup>*

Se nos comunica desde Châlons, del día 27 del mes pasado, que han encontrado en lo alto de un árbol muy alto, en un cementerio cerca de Vitry, a una muchacha salvaje de aproximadamente dieciocho años. Se alimenta únicamente de hojas de olmo, de ranas y de carne cruda que devora con avidez. Corre como una liebre y trepa como un gato. No sabemos cómo fue encontrada en ese lugar. El señor intendente debe escribir de nuevo, y ella llega hoy a esa ciudad.

### COMENTARIO

Se trata de un extracto de una hoja informativa manuscrita, llamadas por entonces *nouvelle à la main*, antecedentes de los actuales periódicos, que corrían de mano en mano y estaban escritas a mano —de ahí su nombre—, y que trataban temas generalmente prohibidos o mal vistos por la censura. Fechada el martes 30 de octubre de 1731, se conserva en la Biblioteca Histórica de la Villa de París (manuscrito 614, folios 166 recto/verso, 177 recto). Es el primer texto del que se tiene noticia que informe sobre Marie-Angélique, redactado tan solo un mes después de ser encontrada en Songy. Ya desde el principio se la denomina «muchacha salvaje» y se afirma que tiene unos dieciocho años de edad (*environ 18 ans*). Ya vimos que el asunto de la edad a la que fue encontrada Le Blanc es polémico y objeto de una falsificación posterior. Se mencionan otros datos que no coinciden con lo que luego se supo de la muchacha: se dice que fue encontrada en Vitry (Vitry-le-François, quizá tomada como cabeza de término), en un árbol en un cementerio; esa divergencia debe achacarse a la imprecisión de las primeras noticias sobre el asunto.

---

1 *Bibliothèque historique de la Ville de Paris*, manuscrito 614, folios 166 recto/verso, 177 recto. (N. del t.)

## DOCUMENTO 2

*Extracto del periódico holandés en lengua francesa Le Mercure historique et politique, noviembre de 1731, La Haya*<sup>2</sup>

Se informa desde Châlons que se ha encontrado en lo alto de un gran árbol del cementerio de Sangi [sic], cerca de Vitri [sic], a una joven salvaje de unos dieciocho años, sin que se sepa de dónde ha venido. Esta joven no come ni pan ni carne cocida. No se alimenta más que de hojas de olmo, de ranas y de carne cruda, que devora con una sorprendente avidez. Corre como una liebre y trepa como un gato. El señor intendente ha dado parte de ello a la Corte.

### COMENTARIO

Se trata en este caso del primer documento impreso —el anterior era manuscrito— que nos informa sobre Le Blanc. El *Mercure historique et politique*, también conocido como *Mercure de Hollande*, fue un longevo periódico que se publicó mensualmente en La Haya del año 1686 al año 1782, aunque se distribuía por muchas grandes ciudades europeas. El texto sigue casi al pie de la letra al anterior.

## DOCUMENTO 3

*Extracto del periódico holandés en lengua francesa Le Courrier de la Paix, 15 de noviembre de 1731, La Haya*<sup>3</sup>

Dado que estamos contando cosas sorprendentes, nos aventuramos aquí a trasladar nuestras conjeturas sobre la niña salvaje refugiada en un árbol del cementerio de Vitry, a la que hicimos mención en nuestro número ordinario anterior; he aquí mi opinión sobre ello: una madre se debió de extraviar en ese bosque con una niña ya en edad de comer por sí sola. La madre debió de

---

2 Tomo 91 (junio-diciembre 1731), pp. 593-594. (N. del t.)

3 Bibliothèque de l'Institut, París, 8° [octavo] AA 304A. (N. del t.)

## BIBLIOGRAFÍA

### I. FUENTES

- BUFFON, Georges-Louis Leclerc, comte de. (1749-1767). *Histoire naturelle, générale et particulière avec la description du Cabinet du Roi*, XV tomos. París.
- BUIRETTE DE VERRIÈRES, C-R. (1788). *Annales historiques de la Ville et Comté-Pairie de Châlons-sur-Marne*, Châlons.
- CONDILLAC, É. B. de (1766 [1755]): *Traité des animaux ; où, après avoir fait des observations critiques sur le sentiment de Descartes & sur celui de M. de Buffon, on entreprend d'expliquer leurs principales facultés*. Ámsterdam.
- (1787 [1746]): *Essai sur l'origine des connaissances humaines: Ouvrage où l'on réduit à un seul principe tout ce qui concerne l'entendement humain*. París.
- DE LUYNES, C-P. d'Albert. (1860): *Mémoires du duc de Luynes sur la cour de Louis XV (1735-1758)*. París.
- DEFOE, D. (1726). *Mere nature delineated: or, A body without a soul. Being observations upon the young forester lately brought to town from Germany. With suitable applications. Also, a brief dissertation upon the usefulness and necessity of fools, whether political or natural*, Londres.
- DIDEROT, D. (1875 [1769]). *Ceuvres complètes de Diderot, texte établi par J. Assezat et M. Tourneux*, 20 volúmenes, París.
- DU PLESSIS, J. P. (s. d.). *A Short History of Human Prodiges and Monstrous Births, of Dwarfs, Sleepers, Giants, Strong Men, Hermaphrodites, Numerous Births, and Extreme Old Age, &c.* Londres. (Manuscrito inédito Sloane 5246 British Library —texto— y Sloane 3253 British Library —imágenes—).
- FEIJOO, B. J. (1726-1740): *Teatro Crítico Universal*, nueve volúmenes, Madrid.
- GRIMM, F. M. (1877). *Correspondance littéraire, philosophique et critique de Grimm, Diderot, Raynal, Meister, etc.*, París.